

# *Humanitas*

ANUARIO DEL CENTRO  
DE  
ESTUDIOS HUMANISTICOS

25



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON  
1998

misma la que se constituye en "norma" para nuestros conceptos y juicios y no al contrario<sup>79</sup>.

79. En su *Logik* Pfänder aclara el sentido de *entwerfen* que había dejado sin precisar páginas atrás y pone de manifiesto como esta aserción no es una creación: "Im Urteil dagegen wird der Anspruch gemacht, in der Hinordnung der Prädikatsbestimmtheit auf den Subjektgegenstand zusammenzutreffen mit einer Forderung des Gegenstandes selbst. Das Urteil ist eben kein Machtspruch über den Gegenstand; es ist seinem eigensten Wesen zuwider, dem Subjektgegenstand irgendeinen Zwang anzutun, ihm irgendetwas zuzuordnen, was er nicht von sich aus fordert. Das Urteil, das zunächst völlig frei ist in der Wahl seines Subjektgegenstandes, das also von sich aus seinen Subjektgegenstand selbstherrlich bestimmt, will dann doch der sich völlig anschmiegende Interpret des gewählten Gegenstandes sein und sich ihm in jeder Hinsicht unterwerfen. Jede diktatorische Geste, jede leiseste Bedrückung des Gegenstandes durch das Urteil ist eine Sünde wieder den Geist des Urteils und verunreinigt das intellektuelle Gewissen. Man muß daher aus dem Sinn des Behauptungsmomentes jeden Anflug von eigensinniger Entgegensetzung entfernt halten (...) Das Urteil meint irgendwelche Gegenstände, die es sich unterwirft und über die es, eine Bestimmtheit hinzusetzend oder abspreizend, in Anschmiegung an das Selbstverhalten der Gegenstände, eine Behauptung vollzieht" (p. 43ss.) (...) "es [el juicio] muß sich ihm absolut sklavemente, mit der größten Behutsamkeit anschmiegen. Es liegt im Wesen des Urteils, seine Selbstherrlichkeit gegenüber der Gegenstandswelt von sich aus frei und absolut aufzugeben und in diesem Sinne absolut objektiv sein zu wollen" (p. 81).

## UN FILOSOFAR EXISTENCIAL FUNDANTE DE UNA FILOSOFIA DE LA CULTURA

Matilde Isabel García Losada  
Investigadora -Miembro de la Carrera del  
Investigador del Consejo Nacional de  
Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)-  
Buenos Aires, Argentina

Desde un filosofar existencial -el que aspira a la verdad no meramente pensada sino realizada en la existencia- esto es, el que aspira a la verdad encarnada -un filosofar integrador, -abarcador y superador- que se desenvuelve en y desde el desarrollo de un pensar metafísico -y axiológico- fundante, se ofrecen los fundamentos de una Filosofía de la Cultura que se despliega como proyección práctica de dicho pensamiento al cual ratifica.

Desde su busca del Fundamento, desde su aspiración al "Grund", a la Unidad, al Uno, el filósofo sujeto integrador, desde la integración como actitud y quehacer, integra su ser y quehacer filosofantes -y desde la integración de su existir como libertad despliega un pensamiento sentido y sentimiento pensado. Pensamiento sentido y sentimiento pensado desde el cual ofrece un pensar probo, honrado, un pensar que se desenvuelve en y desde su verdad existencial; y desde un filosofar existencial -el que persigue la verdad encarnada, es decir, no la verdad meramente pensada sino la verdad realizada en la existencia-.

Si "la filosofía promete la razón pero salva o poquísimos"<sup>1</sup> entonces el filósofo -que como persona- aspira a *saborear*<sup>2</sup> -saber- un saber liberador-salvífico, propone la integración de la Filosofía a otras formas de saborear el "Grund". La filosofía se muestra así integrada a la Mística -y si queremos- a la Religión- y a la Poesía.

Porque ofrecer un pensar probo, honrado es la función social y -más aún- el "servicio social"<sup>3</sup> del filósofo- éste ofrece como filósofo a la persona lo que es resultado de su ser y quehacer filosofantes.

Ahora bien, si la Cultura tarea humana, creación y/o recreación de valores, ellos han de crearse y/o re-crearse desde su génesis existencial, esto es, desde el existente -que es en su raíz última libertad- el que al encarnarlos revitaliza la fuente de los valores. O mejor, revitaliza a los

valores fundantes de la Cultura; a los que vemos en la síntesis Verdad-Amor.

La existencia como libertad es un juego. Un "juego cordial", el juego existencial es un juego que el existente juega desde lo *entrañado*.<sup>4</sup> Al jugar su existir como juego cordial la persona revitaliza los valores fundantes Verdad-Amor.

Se consideran valores fundantes de la Cultura a la Verdad y el Amor en su síntesis; y como paradigmas al genio y al santo. Ellos respectivamente encarnan el valor intelectual y el valor moral en grado sumo. Valores que han sido encarnados y encarnables espaciotemporalmente.

Al genio, al santo y al héroe, y en su síntesis<sup>5</sup> se les propone como *encarnadores*, esto es, iluminadores y vivificadores de la Cultura en su desenvolvimiento.

Desde el desenvolvimiento de un pensar metafísico -y axiológico- abierto a la dimensión vertical que se proyecta en el orden práctico como Filosofía de la Cultura, el filósofo que despliega un filosofar existencial integrador ofrece los fundamentos de dicha Filosofía de la Cultura como iluminación y vivificación de la cultura en su desenvolvimiento. Una cultura de integración -de síntesis creativa- creadora-.

El filósofo -desde su búsqueda del Fundamento y en su aspiración a él, al Grund-Verdad-Amor-Libertad-Presencia- Gran Integrador-Uno-Jugador Cordial Mayúsculo-<sup>6</sup> se integra. Integra su ser y quehacer filosofantes, y en y desde la integración saboreada como actitud y quehacer despliega -desde un filosofar concebido como juego cordial- la propuesta -teóricamente fundada- de un existir como juego cordial también.

Dada la existencialidad de la Filosofía, el filósofo que asuma que la "Filosofía promete la razón pero salva a poquísimos"; acaso despliegue un filosofar integrador de otros modos de saborear el "Grund".

Si acaso todos los existencialistas tienen la obsesión de Dios, para afirmarlo o para negarlo como "Grund" han necesitado integrar la Filosofía a la Mística y/o a la Religión y a la Poesía, para poder expresar lo que desde la sola Filosofía no habrían podido expresar en su "necesidad sapiencial", en su busca del Fundamento. -"Grund"-<sup>7</sup> en su necesidad de *saborearlo* afirmándolo o negándolo.

El filósofo, sujeto integrador, desde un filosofar *saboreado* como *Juego cordial* propone jugar la existencia como "juego cordial" también. Juego al que la persona es vocada y con-vocada por su "Grund". El existente en y desde la libertad que es; es llamado y llamado "con"-llamado con el otro. Así el existir como juego cordial es juego de libertades *con-jugadas* - *jugadas y jugándose*- como respuesta al "Grund" -el jugador Cordial Mayúsculo-.

Si es que las reglas del juego son propuestas por quien propone el juego<sup>8</sup>; entonces es el "Grund", el "Jugador Cordial Mayúsculo" -que es el que invita a la persona a jugar su existir como "Juego Cordial"- el que le propone como única regla de este juego, la cordialidad, la generosidad, el Amor, sin medida, el Amor sin más. Así la persona -que es en su raíz última libertad- juega su libertad, se juega, juega y juega con, el juego de su libertad con-jugada atendiendo a la única regla de este juego: La cordialidad, la generosidad, el Amor sin más. El juego existencial como juego cordial es un juego de Con-cordia, de con-cordancia. Un juego que el existente juega en y desde lo Cordial -en y desde lo cual quedan asumidas, integradas -abarcadas y superadas- las diferencias -en respuesta al "Grund"- lo Cordial sin más.

Se considera importante destacar que si es desde su propio fundamento, "Grund" que el hombre, el existente, es fundado como *capaz de Dios*, entonces, es desde su propio fundamento que el existente está llamado a jugar su existir, su juego existencial, como jugador de un "juego a lo divino".

Al responder a la invitación de su "Grund" a jugar su existir como "Juego cordial" el hombre, o mejor, la persona, asume su ser *capaz de Dios*, y como tal desarrolla su existir como un desafío en el que desenvolverse desde su existir saboreado como "juego cordial" es al mismo tiempo desarrollarse como *jugador de un juego a lo divino*. En efecto, desde su existir saboreado desde la integración de sentir y pensar, el hombre que se asume como ser capaz de Dios, se propone desenvolver su existir como "Juego a lo divino" como juego a desplegar -desde la integración- la Verdad y el Amor en grado máximo; juego que tiene como modelos -acaso como supremos *ganadores*- al genio, al santo y al héroe en su síntesis.

En su busca, en su aspiración al "Grund", el filósofo, sujeto integrador -en cuanto existente- desde su ser consigo como libertad creativa -creadora- amante y libertad creyente, juega su existir como juego cordial, con el otro -tú cordial-<sup>9</sup>

El juego existencial, el juego de la libertad, es un juego de libertades con-jugadas, jugadas y jugándose. Juego que el existente juega desde la esperanza<sup>10</sup> en el "Grund" - Concordia Suma- y en el otro -tú cordial- presentificante de la Concordia Suma-. El otro-tú cordial -también espera- como libertad creativa-creadora- amante y libertad creyente-.

El yo y el tú -que son en su raíz última libertad- se juegan. Es decir, la libertad que son *la juegan* y la comprometen en el juego existencial- en y desde el presente que saboreadamente aspiran "presente eterno". Y desde el concebir y el sentir -es decir el saborear- el presente como síntesis de lo temporal y lo eterno.<sup>11</sup>

El compromiso que el yo y el tú asumen en su "juego cordial" es el de su propio existir como libertad. Compromiso que asumen en plenitud, en y desde el saberse fundados en su "Grund" -Concordia Suma, que los invita a jugar su existir como "juego cordial"- un "juego de sustento"-; (-como juego de Amor-. El Amor alimenta). Un "juego a lo divino".

Consideramos importante destacar lo que sigue:

El "Grund" que es quien invita a jugar el existir como juego cordial -un juego de sustento- se juega como *Sustento*. El "Grund" es así, sustentador sustentante. Y el existente que también juega "el juego cordial" -como un juego de sustento- se juega -él mismo- como sustento. Y como sustento sustentado y sustentante. Es sustentador sustentado; como sustentado, sustentase y sustenta.

En su "juego cordial" -cordial- porque se juega en y desde el corazón, en y desde lo entrañado- el yo y el tú son recíprocamente amantes sustentantes presentificantes de la Concordia Suma -"Grund"- Sustento-Sustentador-Sustentante-Amante-Sustentante... (El Amor alimenta...).

En y desde su "necesidad sapiencial" -necesidad de *saborear* al "Grund"-Concordia Suma-Amantes de amantes- el existente siente, *saborea* al tú -al tú cordial- como presentificante de la Concordia-Suma.

Porque el filosofar es también "un servicio social", el filósofo -sujeto integrador- desde la integración saboreada como su actitud y quehacer y desde un filosofar concebido como juego cordial, propone el existir como "Juego cordial" también. El existir es ofrecido por el filósofo como un "Juego cordial". Un juego de libertades conjugadas, jugadas y jugándose.

Así, de esta manera, desde un filosofar existencial e integrador, el filósofo desde una propuesta metafísica -y axiológica- ofrece los fundamentos de una Filosofía de la Cultura -como iluminación y vivificación de la Cultura en su desenvolvimiento- que tiene como *sujeto* -de dicha cultura- al hombre integrado como libertad, es decir, desde la libertad que el existente es (considerado el existente en el orden metafísico); y al hombre probo, honrado (considerado el existente en el plano axiológico).

Desde el existir concebido -y sentido- *saboreado* como juego cordial, es posible fundar una Filosofía de la Cultura que ilumine y vivifique una cultura de integración, una cultura de con-cordia, que desde la justicia -o mejor desde la equidad- como condición de la Paz- aspire a la Paz. Una cultura de con-cordia, que se despliegue desde la visión del *otro* como tú cordial en tanto presentificante de la Concordia Suma.

Siendo el Amor, la única libertad creadora de libertad; la persona como libertad-creativa-creadora-amante se funda en el "Grund"-Verdad-Amor-Libertad-Presencia...(anonimia y polionimia). En esta anonimia y polionimia destaco el Amor- Lo Cordial-el Jugador Cordial Mayúsculo-la Concordia Suma- Amante Sustentante...

"La Filosofía promete la razón pero libera a poquísimos" -insistimos en ello- entonces un quehacer filosófico integrador -abarcador y superador- de la misma Filosofía -por vía del filosofar- propone un quehacer liberador, salvífico en cuanto se ofrece integrado a otras maneras de acceso al Fundamento: La Mística, -y si queremos la Religión- y la Poesía... (Se trata de otras maneras de acceso al Fundamento a las que un quehacer filosófico *integrador*, como el propuesto, abarca y supera en sus diferencias).

Ante la libertad sólo cabe la esperanza.

Porque el Amor es la única libertad creadora de libertad; si la persona, el existente es libertad creativa -creadora-amante y libertad creyente; su despliegue como libertad entonces supone la esperanza. El esperar en el *otro* como *tú cordial*. Esperar fundado en la Concordia-Suma que nos funda libres-amantes. La esperanza se funda en el "Grund" concebido y experienciado -*saboreado*- en y desde un pensamiento sentido y sentimiento pensado- como lo Cordial, sin más.

La persona que acepta jugar su existir como Juego cordial, desde su ser *capaz* de Dios, juega su "juego a lo divino". Un juego con-jugado en el que sabiéndolo o sin saberlo -saboreándolo o no- el otro- como tú cordial es presentificante de la Concordia-Suma-el Jugador Cordial Mayúsculo-Amante de amantes- Amante Sustentante...

Si acaso el existente se endiosa para que Dios, su Dios se encarne...; entonces, el *Juego Cordial*, su *Juego a lo divino* -acaso también- sea el modo de traer y atraer al "Grund", su "Grund" a la presencia existencial.

Y es que si el sustento es lo que nos hace vivir, existir; entonces, el existir-juego cordial- supone el "Grund" Sustento- Sustentador-Sustentante-Sustento fruitivo-.

Sí, Sustento fruitivo- ¡acaso no lo son los amantes!- presentificantes de lo Cordial sin más -.

Ahondemos aún más.

¿Cómo responde el existente a la invitación de su "Grund" - "el Jugador Cordial Mayúsculo" - "Concordia Suma" -... a jugar su existir como juego cordial?

Responde asumiéndose como *jugador de un juego a lo divino*; un juego de libertades con-jugadas, jugadas y jugándose -en las dimensiones horizontal y vertical del juego-.

En su juego existencial, en el juego que es su existir como juego cordial, el hombre, la persona, es el *gozne*.<sup>13</sup>

El existente es el que responde al "Grund". En y desde su "sí", en y desde su respuesta afirmativa a su "Grund", el existente se deifica.

Se considera importante profundizar, ahondar, en el "*juego a lo divino*".<sup>14</sup>

El hombre, o mejor, la persona es el *gozne* del juego que es su existir. En otras palabras: El existente es el *gozne* de su juego existencial como *juego a lo divino*. El existente es quien *articula* su juego a lo divino, su juego existencial en la doble dimensión de este juego -la dimensión horizontal y la dimensión vertical-. Juego al que es invitado, vocado y con-vocado por su "Grund".

Jugar el existente su juego existencial, desplegar la persona su juego existencial como jugador de un "*juego a lo divino*" en la dimensión vertical

de este juego es *asumir* al convocante, su "Grund", el "Jugador cordial mayúsculo" -la Concordia-Suma-.

Jugar el "Juego a lo divino" es con-concordar el existente -en el despliegue de la libertad que él es -con la Concordia Suma en y desde el asumirla como tal- dimensión vertical del juego existencial como "juego a lo divino"- . Y jugar el "Juego a lo divino" es también concordar el existente consigo mismo y -desde su concordar- jugar su existir como libertad con-jugada con el otro -tú cordial-libertad-creativa-creadora-amante y libertad creyente-. Dimensión horizontal del juego existencial como "Juego a lo divino".

El existente es *gozne* de su Juego Cordial, de su juego existencial como jugador de un *juego a lo divino*. Y lo es en cuanto es él, quien articula su juego existencial -el juego que es su existir como libertad- su juego cordial, en la doble dimensión de este juego -la dimensión horizontal y la dimensión vertical.

En su juego existencial el existente juega la libertad que él es como despliegue de la Verdad y el Amor en su síntesis, a los que aspira a encarnar en grado máximo, creativa - cradoramente. Los modelos que el existente anhela asumir en este juego y que se le muestran acaso como supremos *ganadores* son el genio, el santo y el héroe.

Sabiéndolo o sin saberlo, saboreándolo o no, el existente -que acepta la invitación, el *convite*,<sup>15</sup> al que es invitado, convidado por su "Grund", a jugar su existir como juego cordial, como "juego a lo divino"- ve como valores fundantes a la Verdad y al Amor en su síntesis; y, en y desde su juego cordial aspira a desplegarlos, desarrollarlos, encarnándolos en su existir- asumiendo como supremos ganadores de este juego al genio, al santo y al héroe en su síntesis, quienes han encarnado y encarnan el valor intelectual y el valor moral en grado sumo.

Ahora bien aspirar a encarnar el valor intelectual y el valor moral en grado sumo de un modo creativo-creador ¿no es -de algún modo- asumir la con-vocación del "Grund" al existente -desde su ser *capaz de Dios*- que en cuanto tal lo llama a jugar desde sí -como libertad- un "juego lo divino", un juego a deificarse?.

Si acaso el hombre se endiosa, se deifica, para que Dios, su Dios se encarne -o dicho de otra manera: Para traer y atraer a su Grund a la presencia existencial. Y si, además, "Dios quiere dioses";<sup>16</sup> entonces "el Gran Juego Cordial" -al que el existente es *invitado, convidado* por su

"Grund" -la Divinidad-Concordia Suma- que lo ha fundado, como ser capaz de deificarse, en y desde su fundarlo- es un juego que el Jugador Cordial Mayúsculo juega como convocante y que el existente juega como convocado en el sentido antedicho.

Desarrollemos más.

El juego cordial, el "Gran Juego Cordial" es un juego que el existente -el jugador de un juego a lo divino- juega endiosándose, deificándose. Y es un juego que el Grund -el Jugador Cordial Mayúsculo- juega encarnándose, entrañándose, en el existente-. De ahí que el existente sabiéndolo o no, saboreándolo o no, al desplegar la libertad que es desde sí mismo y así afirmarse como libertad- al afirmarse desde su "Grund"- Concordia Suma entrañado en él- se afirme concorde, cordial.

El Grund llama, convoca, el existente acepta.

Jugar el existir como juego cordial cada existente, no es -de algún modo- creativamente, asumirse convocado a ser genio, a ser santo, a ser héroe -un juego a lo divino? .

Al jugarse como libertad en un juego a lo divino, el existente se deifica, y a través de su ahondamiento en este juego, se crea y se re-crea como libertad -creativa-creadora-amante y libertad creyente. Libertad que espera en la persona -como libertad- y en el presente -concebido, saboreado, como síntesis de lo temporal y lo eterno. El existente espera en cuanto se advierte fundado en su "Grund"-Concordia-Suma.

En y desde su "Grund", la persona se asume concorde -y así asumida como libertad concorde, cordialmente juega su juego existencial -juego de con-cordia- con el otro- tu cordial- y con su "Grund".

Cabe destacar que la genialidad, la santidad, la heroicidad -en su síntesis- a que el existente -en y desde su "Grund"- esta vocado y convocado han sido encarnadas y son encarnadas y encarnables, espaciotemporalmente.

El existente se despliega desde la libertad que es -y se despliega como libertad creativa creadoramente- en su aspiración a encarnar la Verdad y el Amor en su síntesis -. Y en ese despliegue de su juego existencial como juego creativo, creador, el existente en y desde sí afirma -génesis existencial del valor- y revitaliza a la Verdad y al Amor como valores fundantes.

Sabiéndolo o sin saberlo, saboreándolo o no su juego existencial es un "Juego a ser genio a ser santo y a ser héroe".

Desplegar la libertad, el juego existencial, en y desde la aspiración a encarnar la verdad y el amor en grado máximo -es, en y desde el existente, asumirse con-vocado -en la mediada en que como libertad se despliega revitalizando, encarnando la Verdad y el Amor- a la genialidad, a la santidad y en su síntesis.

Ahora bien, esta convocación a ser genios, y a ser santos, que vemos implícita en la convocación al "juego a lo divino" -convocación a la síntesis y a su encarnación, y más que encarnación, entrañamiento -es una convocación a la heroicidad, a ser héroe.

El "Grund" llama, y llama con. Llama, convoca al existente a encarnar la Verdad y el Amor en su síntesis, desde su ser libertad-creativa-creadora-amante y libertad creyente espaciotemporalmente situada.

En este llamado que el existente asume desde su ser capaz de Dios, el existente se deifica, se planifica. Al asumir a su "Grund" como Concordia Suma se asume, y desde su ser consigo se juega como libertad conjugada con el otro, el "tú cordial". Como "jugador de un juego a lo divino" el existente asume a su "Grund", su Sustento como "Concordia Suma" y se asume sustentado, fundado como libertad concorde -con-vocado a jugar su "juego a lo divino" como libertad creativa-creadora-amante y libertad creyente.

El existente -sustentado por su "Grund"- que espera en el tú -aspira- en y desde su aspiración a encarnar la Verdad y el Amor en grado máximo -que, en su juego de libertades conjugadas con el tú -también el tú despliegue su libertad como encarnación de la Verdad y el Amor en grado sumo. En el tú cordial el existente ve una libertad que en cuanto es capaz de Dios, es capaz de jugarse es su aspiración a encarnar a la Verdad y el Amor en su síntesis. En el tú cordial el existente advierte un co-jugador en el sentido expuesto.

Sustentado por su "grund" el existente juega un "juego a lo divino" -juego a ser genio, a ser santo y a ser héroe.

Si se considera la etimología, "héroe", está ligado a la acción.<sup>17</sup> Cabe preguntarse entonces ¿no es -de algún modo- encarnar la heroicidad asumirse libertad concorde consigo mismo y desde ella desplegarse en y desde la aspiración a encarnar la Verdad y el Amor en grado Sumo?.

Consideramos que sí lo es, en cuanto ello conlleva a la *probidad*, la honradez, del pensamiento. Y el pensar con probidad supone, conlleva, una *aristocracia de la conducta*. Afirmaciones que hacemos iluminando los términos en cuestión –es decir– *probidad y aristocracia* desde su etimología.<sup>18</sup>

El "Grund", "Gran integrador" "Jugador Cordial Mayúsculo" voca y con-voca al existente como "Jugador de un juego a lo divino", y el existente responde al "Grund" de un doble modo. Asumiéndolo como "Grund", "Concordia Suma" y asumiéndose y asumiendo al otro, tú cordial, como "jugador de un juego a lo divino", en cuanto el otro –sabiéndolo, *saboreándolo*, o no– también acepte jugar este juego.

Cada existente, y recíprocamente, juega su juego existencial que es juego a ser genios, a ser santos y a ser héroes. Que así como genio, como santo, y como héroe en su síntesis, la persona, el existente como *capaz de Dios* puede presentificar su Dios, a su "Grund" y presentificarlo al otro– tú cordial– presentificante –también– de la Concordia Suma –.

En y desde su aspiración a encarnar la Verdad y el Amor el hombre se deifica. O si queremos, en y desde su aceptar el existente, jugar su existir como "juego a ser genio, a ser santo y a ser héroe", se plenifica y como tal se deifica; se asume como *capaz de Dios*– su "Grund" que lo voca y con-voca a ser– y ser con el otro, tú cordial– genio, santo, héroe.

El "Grund", voca y con-voca al existente a jugar su existir como juego a ser genio, a ser santo, a ser héroe. El existente se plenifica y como tal se deifica, se asume capaz de Dios que lo convoca en y desde su cronotopía –aquí y ahora– a desplegarse con el otro creativa– creadoramente como genio–santo y héroe...

El "Grund", voca y convoca como Concordia Suma–como Sustento. Y el existente como libertad responde. El hombre se endiosa para que Dios, su Dios, se encarne.

En su necesidad de fundamento, en su necesidad de *saborear* el "Grund", el existente juega su existir como "Juego a ser genio, a ser santo y a ser héroe –con el otro–tú cordial– como modo de traer y de atraer su "Grund" a la presencia existencial.

El gozne de este juego –nos interesa remarcarlo– es el existente. El juego existencial como juego cordial, *juego a lo divino* – juego a ser genio, a ser santo, y a ser héroe– se articula en una doble dimensión, horizontal y vertical. El punto de inflexión es el hombre –libertad concorde concordada y concordante– que como hombre *íntegro, probo* es el *sujeto* de una cultura de integración, de concordia.

Insistamos en algo que ya hemos señalado.

El *sujeto* de la Cultura –una cultura de integración– de concordia – desde un filosofar existencial e integrador– abarcador y superador– es el hombre, el existente integrado –como libertad que es (considerado el existente en el plano metafísico). Y es el hombre probo, honrado (considerado el existente en el orden axiológico).

El punto de inflexión del "juego a lo divino" es el existente, la persona–libertad con–corde que con–cuerda con su "Grund", "Concordia–Suma"; y que en y desde su con–cordar consigo concuerda, acuerda, con el otro –tú cordial– como libertad– creativa– creadora– amante y libertad creyente– presentificante de la Concordia – Suma. Y, quien– en y desde la Concordia– se despliega como sujeto de una cultura de integración, de síntesis creativa– creadora. Una cultura de Con–cordia.

Desde un filosofar existencial e integrador –considerado el filósofo como sujeto integrador y, la integración como su actitud y quehacer– hemos desenvuelto, desde un filosofar concebido y sentido–*saboreado*– como "juego cordial", la propuesta del existir como "juego cordial" también. Un "juego de sustento"; un "juego a lo divino". Cuestión que hemos explicitado.

En y desde un pensar sentido y un sentir pensado hemos ahondado en el existente "*gozne*" de su juego existencial como "juego cordial" –un "juego de sustento"– "juego a lo divino". Y hemos ahondado asimismo en los distintos *jugadores* de ese "juego cordial" con los que *juega* el existente desde la libertad que él es. Es decir, hemos indagando, profundizado –o mejor hemos continuado indagando, profundizando– en el "Grund" –el "Jugador Cordial Mayúsculo"– "Concordia Suma"– "Sustento Sustentador Sustentante" ... y en el otro –*tu cordial*– en cuanto juega su existir –como libertad– desde el corazón y, aun más, desde lo entrañado; y también –*cordial*– en cuanto presentificante de la Concordia Suma.

Así, desde nuestra propuesta metafísica –y axiológica– fundante – que se despliega desde la asunción de la dimensión espaciotemporal hacia la Trascendencia– hemos ofrecido– y como proyección práctica de ella– un a iluminación –y vivificación– de la cultura en su desenvolvimiento –esto es, una filosofía de la cultura que –en su despliegue– ratifica nuestra propuesta metafísica –y axiológica–.

En efecto, desde un filosofar existencial e integrador –y como proyección práctica de nuestra propuesta metafísica– se ha desenvuelto un

pensar sentido y sentir pensado que ilumina -y vivifica- a la cultura en su desarrollo. Así, de esta manera, se ha ofrecido un filosofar iluminante -y vivificante- de una cultura de integración, de síntesis creativa-creadora, una cultura de concordia. Cultura cuyo sujeto es el existente integrado -desde la libertad que él es- (considerado el existente en el orden metafísico)-; y el hombre probo, honrado- (considerado el existente en el plano axiológico)-.

<sup>1</sup> Augustinus. *De ordine*, II, 16. "Philosophia rationem promittit et vix paucissimos liberat...". Cf. Agustín (San): *Obras completas*, Edición Bilingüe (promovida por la Federación Agustiniana Española -F.A.E.-) Eds. B.A.C., Madrid España, 1988.

<sup>2</sup> Del latín "sapere" = saborear.

<sup>3</sup> Cf. Matilde Isabel García Losada. *Filosofía e Integración. El Filosofar como Vía*; I.S.B.N. 950-751-096-6. Eds. Almagesto, Buenos Aires, Argentina, 1994, 113 págs., en especial el cap. IX.

<sup>4</sup> Nos interesa señalar la etimología de "entrañado". "Entraña" (del lat. "Interanea" neutro plural del adj.: "interaneus" = "interno") "entrañar": tr. "Introducir en lo más hondo, llevar dentro de sí"; designa metafóricamente "lo más oculto y escondido", "lo penetrado hasta lo más íntimo del corazón". Cf. J. Corominas, J. Pascual. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid, España, Gredos, 1a. 1980, 3ª reimpresión, 1991.

<sup>5</sup> Cf. J. Corominas J. Pascual. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, data cit.; Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, España, Espasa Calpe, 21ª. ed., 1992; "héroe": Tomado del lat., *heros, herois*, y éste de; griego ἦρως m. Deriv. heroico- ca adj. (su uso se generalizó antes que el de héroe). 1. "Aplicase a las personas famosas por sus hazañas o virtudes y, por extensión, dicese también de las acciones, 2// perteneciente a ellas". Con esclarecedores desarrollos. Lo heroico pertenece al orden de la acción. Considero que si bien el genio y el santo encarnan respectivamente el valor intelectual y el valor moral, en grado sumo, su encarnación conlleva con la propuesta del el modelo del héroe asociada a la del genio y el santo, se quiere destacar la importancia de la acción.

<sup>6</sup> Anonimia y polionimia: Ningún nombre es el nombre y todos los nombres son el nombre de la realidad última. La multiplicidad de los nombres no contradice la ausencia de todo nombre sino la corrobora.

<sup>7</sup> Así, M. Heidegger busca corroboración en J. Hölderlin y en R. Rilke y se siente a través de él sobrecogido por lo sagrado. Cf. Vicente Fatone, *Filosofía y Poesía*. 1ª. 1954, Emece; 2ª Secretaria de Cultura de la Nación con Eds. Biblos, n° 45, Colección "Identidad Nacional". Buenos Aires, 1994, 131 págs. Prólogo, selección y notas de Francisco García Bazán

<sup>8</sup> Cf. Graciela I. Scheines, *Juguetes y jugadores*. Buenos Aires, Argentina, Editorial de Belgrano, 1981, 327 págs.; *Los juegos de la vida cotidiana*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1985, 133 págs. Prólogo, Introducción y Compilación de Graciela Scheines a quien pertenece también el último capítulo: "Jugar es fundar un orden", -pp. 127-132- con interesantes desarrollos.

<sup>9</sup> Se hace luz en el término "otro" desde su etimología: Cf Corominas J. Pascual, J. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. Madrid España, Eds. Gredos, 1ª ed 1980, 3ª reimpresión 1991: "otro" (del latín alter-era-erum) "el otro entre dos". Primera documentación, orígenes del Idioma; además cf. *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española. 21ª Ed. Madrid, 1992, Espasa Calpe, Madrid, España "otro-a" (adj.) En la acepción 7) de este *Diccionario*... Se lee "Aplicase a cualquier persona distinta de la que

habla o piensa". En el presente análisis nosotros usamos el término "otro" como "tu cordial". Expresión cuya significación se desenvuelve.

<sup>10</sup> La esperanza-considerada filosóficamente- corresponde a un ámbito, a una región media entre la esperanza "natural" y la "sobrenatural". Como tal la esperanza, -entendida filosóficamente- no exige la transición al plano teológico. La esperanza, objeto legítimo de consideración filosófica, asume un significado especial en la confrontación con las formas nihilistas de la filosofía. Cf Otto Friedrich Bollnow, *Filosofía de la esperanza*. Buenos Aires, Argentina, 1962. Compañía General Fabril Editora, 224 págs. (Título original alemán: *Neue Geborgenheit*. 1955, Verlag W. Kohlhammer).

<sup>11</sup> Cf Matilde Isabel García Losada, *Op. Cit.*, en especial, Caps. III Y IV.

<sup>12</sup> Esta cuestión ha quedado planteada en nuestro libro ya citado. Cf. Cap. VII., *in fine*.

<sup>13</sup> Nos interesa destacar la riqueza que encierra el término "gozne" del que hacemos uso en sentido metafórico. Cf. *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, vigésimo primera edición, Madrid, 1992, Eds Espasa Calpe. Madrid, España; "gozne": de 'gonce' = "gozne o perno/2) articulación de los huesos" (del latín "gomphus"-i) (sust. masc.). "Herraje articulado con que se fijan las hojas de las puertas y ventanas al quicial para que al abrirlas o cerrarlas giren sobre aquél..."; "también se aplican los goznes a la tapas de cajas, baules y otros objetos que necesitan tener un movimiento giratorio". Con amplias e interesantes explicaciones.

<sup>14</sup> Inspirándonos en Vicente Fatone (1903-1962) -un autor representante de la filosofía existencial argentina- que no se explaya en el tema pero sugiere su sentido -nos proponemos desarrollar, explayándonos en este punto profundizando lineamientos que hemos expuesto inicialmente en nuestro libro *Filosofía e Integración -El Filosofar como Vía-* data cit. En especial en el capítulo VII.

<sup>15</sup> Se destaca la expresión *convite* a fin de significar el carácter -acaso- festivo y para resaltar el ofrecimiento de *sustento* que conlleva la invitación del "Grund". Cf. *Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia Española data cit.; "convite" sustantivo masculino (de la prov. y cat. "convit" y éste del latín "convictus") m. "acción y efecto de convidar /2 "Función y especialmente comida o banquete a que uno es convidado". Cf. además, Corominas, J. Pascual, J. *Diccionario Crítico Etimológico castellano e Hispánico*; data cit.

<sup>16</sup> Expresión de Novalis (Georg Friedrich von Hardenberg). Poeta alemán nacido en Weierstedt (Sajonia) el 2 de mayo de 1772, muerto en Weissenfels (Sajonia) el 25 de marzo de 1801. Es considerado "el más espiritual de los poetas románticos alemanes". Su pseudónimo -Novalis- es de tradición familiar. En 1790 se matriculó en las facultades de Filosofía y de Leyes de la Universidad de Jena donde trató personalmente a Schiller a quien admiraba como "educador del siglo futuro". Novalis vivía en Weissenfels, en casa de sus padres, y solía viajar a Jena y Weimar, donde tuvo ocasión de conocer a Goethe. La producción de Novalis se acumula en el corto espacio de tres años. Los *Fragmente (fragmentos)*, cuya primera parte apareció en la Revista "Athenäum", en 1798, bajo el título *Blütenstaub (Polen de Flores)*, recogen diversidad de escritos en que Novalis condensa en forma aforística su pensamiento sobre los más variados temas. Son como el breviario de su filosofía romántica, una filosofía dirigida sobre todo a la interioridad. La tarea del hombre es llegar a la propia perfección. Hasta alcanzar esa meta la tónica de la existencia es la añoranza, fuente de la poesía. Cf. "Novalis". *Gran enciclopedia Rialp*. t XVII. Madrid, 1981 págs. 60-61.

<sup>17</sup> Cf. Nota 5.

<sup>18</sup> Haciendo luz en los términos desde su etimología (cf Corominas J. Pascual J. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, España, Gredos, la ed. 1980, 3ª reimpresión, 1991) "probidad" nos conduce a "probitas-atís" f. "honradez, rectitud de ánimo/integridad en el obrar": Ahora bien, la lengua griega nos orienta a *καλον*. Término equivalente a "probus"=honrado. El término *καλον* se vincula al término -también griego- "αριστοκρατία"=aristocracia (f), entre cuyas acepciones se encuentra: "Clase noble de una nación, provincia, etc. Por extensión, clase noble que sobresale de entre las demás por alguna circunstancia: Aristocracia del saber, del dinero" (cf. *Sebastián Yarza, Diccionario Griego Español*, Barcelona, España, Sopena, 1988).

## LA FILOSOFÍA DEL DERECHO DE I. KANT

José Antonio Dacal Alonso  
Escuela de Filosofía  
Universidad la Salle  
México, D.F.

### Introducción

Inmanuel Kant (1724-1804) es uno de los mas grandes filósofos de todos los tiempos, pues con él se inicia la Escuela del Idealismo Alemán, además de que con su pensamiento provoca una de las mayores revoluciones intelectuales a través de su postura crítica o juicio a la razón, de acuerdo al paradigma de las ciencias matemáticas y físicas de su época. Su filosofía discurre por dos grandes líneas de reflexión: una es la de la ciencia y otra es la de la ética. La primera tiene relación con la naturaleza o el fenómeno; la segunda con la libertad o el ámbito de lo nouménico, que es la metafísica desde otra perspectiva diferente a la tradicional.

Nuestro pensador aborda la mayoría de los problemas y temas de la filosofía con profundidad, objetividad y racionalidad, incluyendo el derecho. A lo largo de su exitosa carrera docente impartió numerosos cursos sobre la ética y el derecho, que se tradujeron en obras relevantes como se verá a lo largo de este trabajo.

Considero que las reflexiones de Kant sobre el derecho no solamente se apoyan en los conocimientos del jurista, sino que en su obra subyace una filosofía del derecho, en cuanto expresa el por qué, el qué y el para qué de esa ciencia normativa, que en última instancia ancla en la libertad y por tanto posee una raíz ética, sin confundirse ambas esferas.

El objetivo del trabajo es exponer los puntos medulares de la filosofía kantiana del derecho, que se considera es una clave para entender en parte las propuestas o corrientes actuales en derecho, política, en particular las de inspiración liberal. Para tal propósito se desarrollan los incisos siguientes: 1. Antropología, ética y derecho, 2. ¿Qué es el derecho?, 3. El derecho privado, 4. El derecho público y 5. Apreciación crítica y conclusiones.

Cada punto conlleva otros complementarios para la mayor comprensión de lo enunciado, con énfasis en la estructura de carácter más filosófico que estrictamente jurídico, propio de otros especialistas.